

Tirso Vallecillos

Está el mundo como para callarse

Si pintas una pared de azul
alguien creará
que la pared es azul
o que siempre fue azul
o que tiene que ser azul
o que solo puede ser azul...
Hay quien demostrará la existencia del mundo
en el azul de la pared,
quien incitará a una vida en azul
y quien culpará al azul, por ejemplo,
de nuestra propia suerte.

Pues eso: que está el mundo como para callarse.

La subnormal

Marta tiene cincuenta años y un peluche de Dora la exploradora.
Su sobrino la lleva en una silla de ruedas: hoy no tiene clases
obligó a sus padres a salir a dar un paseo
(aunque sabe que al final dedicarán su tiempo a comprar
hamburguesas, cera de depilar y silicona).
Cincuenta años y Marta todavía no ha perdido
ni la espontaneidad ni la sonrisa.
Su hermano tiene la espalda destrozada de cargar con ella.
Su cuñada no puede hacer esfuerzos
—se lesionó en la ducha: Marta se le cayó encima—
pero la cuida como si fuera su hermana.
Aunque sus trabajos son buenos, malviven
porque con bastante frecuencia, más de la asimilable,
es imprescindible contratar ayuda externa.
Últimamente se preguntan qué será de Marta cuando falten
(pregunta que heredaron de sus padres).

Entonces, recién llegada de la peluquería
acompañada por tres personas, las tres a su entera disposición
veinticuatro horas... aparece La subnormal
la llamamos así porque es la palabra que pronuncia
cuando baja del coche oficial y se lanza hacia Marta
 justo antes de acariciarla sonriendo a la cámara
 justo antes de sentir una ovación de los que allí se encuentran
 justo antes de mirarse la mano para comprobar quién sabe qué.
Luego se aleja, se hace cargo de lo que ha visto
toma una importante decisión
y añade mentalmente “Manicura” a su complicada agenda.

Aforismos

Muchos forenses podrían certificar que hay cuerpos que alcanzan el estado de “descomposición avanzada” solo con iniciarse en política.

Los efectos colaterales son el gel de manos de la conciencia.

Los políticos se ponen el listón muy alto para pasar por debajo con la cabeza muy recta.

La responsabilidad política se dirime por subcontratas.